

ANIVERSARIO
40

ISSN 0864-1269 / Año XL
20 centavos / Edición 1333

La Demajagua

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PROVINCIA DE GRANMA / www.lademajagua.cu



Resistencia y amor



Por YASEL TOLEDO GARNACHE (ACN)
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Casi es el segundo domingo de mayo, Día de las madres, y postales, flores y besos parecen gravitar en toda Cuba, como muestras del amor hacia quienes nos dieron la vida y nos tratan casi siempre como niños, porque para ellas nunca crecemos lo suficiente.

Las veo a ustedes, llenas de gracia y ternura, con sus pequeños en los brazos, nerviosas los días de exámenes de sus hijos..., las imagino saltar de alegría por un triunfo de un familiar y también esforzarse sin descanso por algo grande o un detalle.

Ustedes significan fragilidad y fortaleza, entrega y desinterés, cariño y comprensión. Son las primeras maestras, forjan valores y despejan las dudas que comienzan con un "por qué". Felices a la puerta de los asombros, nunca pierden la dulzura de su voz, el tono preciso para leer sobre castillos y princesas, aventuras y héroes.

Luego, permanecen a nuestro lado, sonrían o sienten tristeza junto a nosotros, nos impulsan hacia nuevas metas y transmiten mucha confianza. Inculcan principios de trabajo, constancia y alegría, que ennoblecen la existencia, porque "de nada sirve andar bien vestido, con el estómago vacío y el alma seca".

A veces, las llamamos, a medianoche, desde una ciudad lejana con el corazón triste y la mente afligida, nos aconsejan y demuestran que la tempestad no es tan grande. Cuando estamos afectados por aquello que consideramos incorrecto y lastima, nos recuerdan la importancia de la resistencia, de ser consecuentes con nuestros valores, y de hacer siempre el bien, sin importar las circunstancias.

Muchas no son graduadas universitarias ni tampoco les hace falta, porque tienen una inteligencia tremenda, fuentes de buenas sugerencias y esmero para lograrlo todo. Poseen el poder de convertir un huevo en auténtico manjar y noches frías en gratificantes sueños. No se derrumban ante tormentas de dificultades y mantienen incólume la vocación de ser faro y salvación de la familia.

Tal vez, algunos ya tengamos postales y otros obsequios para ellas, pero seguramente los mejores regalos serán cultivar siempre su felicidad y hacer de cada día el más especial de sus vidas.

Mi madre viene en la noche

Por LUCÍA MUÑOZ

*Mi madre viene en la noche,
trae zapatos azules para mi cansancio,
el pecho descubierto,
temblosas las manos extendidas.*

*Ah, manos milenarias de mi madre
que tiene luz de luna en la cabeza
y rumor de río en el corazón.*

*Cómo extraño su olor, su risa,
cómo quisiera abrazarla fuerte,
decirle al oído
que no ha pasado tanto tiempo,
que simplemente en esta mañana la extraño.*